

tedral de León, he hecho varias visitas á dicho Edificio durante la obra, para enterarme de las mejoras que se han introducido en ella. En estas visitas el Sr. Pbro. Orozco y el Sr. Ingeniero Brunel me han enseñado con mucha afabilidad todas las novedades que se han hecho.

La Catedral que al acabar la compostura material en 1888 se había adornado con mucha sencillez por faltar en aquella época los medios para mayor lujo, se ha transformado por completo. Se ha ensanchado el arco del Presbiterio, mejora muy necesaria, se ha hecho un altar mayor nuevo de mármol y se ha renovado por completo la decoración interior.

La ornamentación de una Iglesia de estas dimensiones es empresa bastante difícil y ardua, tan fácil es hacerla sencilla y corriente, como cargar el edificio de adornos pesados y de mal gusto. Siempre en estos casos hay muchas opiniones, cada cual ve la cosa bajo su propio punto de vista, y además dice el refrán:

De gustos y colores,
No han escrito autores.

Debo decir que es mi opinión que en el presente caso, se ha sabido evitar los dos escollos antes mencionados, y que la decoración nueva es sombría, elegante y de buen gusto, siendo de notar la buena armonía de la coloración empleada que hace resaltar las líneas principales de la arquitectura. Muy felizmente se ha empleado el oro de los dorados, que ni sobra ni falta, haciendo destacar las molduras de los capiteles y de los arcos, sin empastar el conjunto.

La pintura de la cúpula y de las bóvedas es muy hermosa, el estilo puede describirse como el bizantino, adaptado á la época moderna, y la decoración de las paredes de la nave con molduras en relieve formando marcos con cuadros artísticos al óleo, es idea feliz y de muy buen efecto. Lo que más llama la atención en el plano general del adorno, es la uniformidad del conjunto, que se verá mucho mejor una vez quitadas las tribunas que han servido para la ceremonia de la Coronación de la Madre Santísima de la Luz.

En toda la obra se notan unas partes que son más ó menos acabadas que las demás, y me parece que ciertas pinturas de ángeles que hay en los crueros no guardan proporción con las de la nave, no que sean exactamente de mal gusto, pero son de distinto estilo que las demás, sus posturas faltan algo á la simetría y su colocación deja algo que deseear. (*)

El altar nuevo es de bonita concepción, de mármoles de varios colores, con cuatro columnas esbel-

tas de granito americano, cuyas cañas cada una de una sola pieza, son probablemente los monolitos más grandes que hay en el Estado de Guanajuato; bonitas esculturas de bronce amenizan el conjunto, siendo de éstas las mejores las dos figuras de ángeles que sostienen la corona que son de bellas proporciones. El remate del altar que consiste en un grupo representando la Santísima Trinidad, deja un poco que deseear; pero parece pieza provisional de yeso y probablemente se cambiará más tarde.

He visitado con interés el cripto que existe debajo del altar mayor, y noto con gusto que el Sr. Ingeniero Brunel ha tomado la precaución de reforzar la bóveda de una manera muy ingeniosa, para poder sostener el peso de la nueva construcción.

En el Presbiterio ó Camarín hay una parte que no me parece acordar con lo demás del edificio; hago alusión á los restos de arquitectura antigua heterogénea de la cúpula de atrás que hacen fondo al altar nuevo, la parte baja de estos restos es del estado churrigueresco del siglo antepasado; la parte media es gótica de no muy buen gusto y la parte superior no tiene estilo marcado. Entiendo que estos restos se han dejado por su antigüedad y por sus recuerdos, razones que son ciertamente de mucho peso; pero sin embargo creo que convendría cambiar su forma porque carecen de mérito artístico y desdichan mucho de lo demás del edificio y no se prestan á una decoración efectiva; además su posición tan céntrica llama la atención y su falta de estilo y de simetría, menoriza el efecto estético del altar mayor. (*)

Con abrir el arco del Presbiterio, la Catedral ha ganado mucho, hay ahora muy buena luz y parece esta parte más extensa que antes.

El nuevo barandal del Coro bajo, preciosa y artística obra de bronce dorado hecho en los Estados Unidos, hermosea mucho el Presbiterio, y va de acuerdo con la pintura y el buen gusto con lo demás del mobiliario nuevo.

En general me parece que la Santa Iglesia Catedral de León ha mejorado mucho con su nuevo adorno y que despejada la Nave y acabado el dorado, será uno de los edificios religiosos más artísticos del Interior, y felicito á nuestro Ilmo. Prelado D. Leopoldo Ruiz y al V. Cabildo Eclesiástico por esta mejora tan notable, como también al Sr. Pbro. D. Luis G. Orozco y al Señor Ingeniero D. Ernesto Brunel y su numeroso grupo de artistas pintores y escultores, por el buen gusto y armonía del conjunto.

León, Octubre 9 de 1902.

LUIS LONG.

(*) Esas pinturas no quedarán como están; faltó tiempo para reformarlas, lo que después se hará.—N. de "El Pueblo."

(*) También va á reformarse esa parte del Camarín.

JUICIO PERICIAL

SOBRE

LA PINTURA DE LA CATEDRAL POR EL EXCELENTE PINTOR

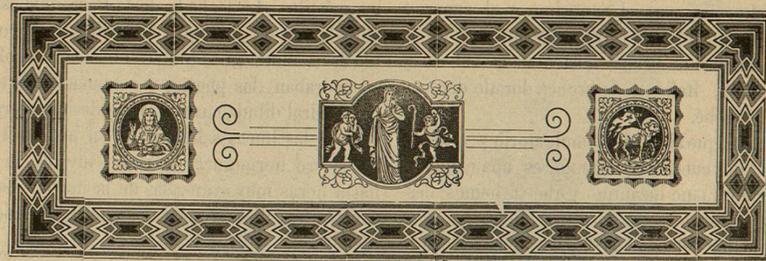
DR. D. PEDRO ARANDA DIAZ.

Dos personas trabajaron en el decorado de la catedral: "uno fué el Sr. Padilla, pintor escenógrafo, conocido bien en la capital de la República, el otro es Anastasio Rivas, un humilde hijo del pueblo, natural de Zacatecas, de la edad de 20 años, sin estudios académicos de ningún género. A este joven lo caracteriza una modestia suma, una humildad ingenua, y aunque humilde, es atrevido y valiente en el manejo del pincel. El Sr. Rivas y el Padre Orozco comprendieron desde un principio que debían corregir las figuras alegóricas de ángeles que estaban arriba de cada uno de los altares del cuerpo de la Iglesia.

Para llevar á cabo esta obra, tenía este artista que luchar con dos elementos, la premura del tiempo y lo difícil que es para todo artista mejorar lo que otro ha comenzado á hacer. Esta fué la primera tarea del Sr. Rivas y verdaderamente lo consiguió, pues nos ha presentado un grupo de ángeles muy bien dibujados y bastante agradables en color. El Sr. Rivas comienza en seguida á ejecutar las figuras que decoran cada uno de los grupos de la gran cúpula. Es la primera vez que nuestro joven artista acometía una empresa de esta naturaleza, tenía que dibujar sobre una superficie cóncava y á una altura de 45 metros. Cada uno de los grupos que se ejecutaron, puede repu-

tarse como un triunfo para su autor, pues en cada una de las figuras vemos un dibujo correcto, un color caliente y una entonación tal, que para todo observador el efecto es admirable, pues no encontramos uno solo en donde no haya perfecta movilidad en las figuras; y la contemplación de todo este trabajo, nos hace felicitar cordialmente á su autor. Emprende luego, el Sr. Rivas, dos cuadros murales arriba de cada uno de los costados de nuestra Catedral; estos dos quedaron sin terminar, por decirlo así, están en bosquejo. El de la derecha es la "Huida á Egipto," cuadro en que todavía tendrá mucho que trabajar nuestro apreciable joven, aunque ya se da una idea perfecta de lo que debe ser cuando lo termine. El de la izquierda es el "Nacimiento de la Santísima Virgen," este cuadro es exageradamente agradable bajo todos puntos de vista: dibujo, composición, variedad y riqueza de color. La vista de este cuadro que es un simple bosquejo, sería suficiente para recomendar á su autor y al felicitarlo, una vez más, le alentamos también para que cultive tan hermoso arte, que siempre entre nosotros la Iglesia ha sido la única que lo ha protegido, y aún hoy todavía lo protege.

Plegue al cielo, que el Sr. Rivas siga estudiando como hasta aquí, pues debe ser de satisfacción personal, tanto este triunfo que ha conseguido, como el primero que obtuvo en Zacatecas, en la decoración de la Catedral de aquella capital, en donde con ventaja dejó muy atrás á dos artistas, educados en la Escuela Nacional de Bellas Artes, con su cuadro "La Oración del Huerto."



RESEÑA

DE LA CORONACION DE LA MADRE SANTISIMA DE LA LUZ, EL 8 DEL CORRIENTE.

LA CATEDRAL.



El nuevo decorado estilo renacimiento, coloca á nuestra Catedral entre las primeras del país. Anchas guardas policromas en fondo de oro escuadran la comba claro obscura de las bóvedas, exornada de bellos arabescos. Sobre los altares del cuerpo del edificio, *panneau* en relieve, que contienen hermosas pinturas, que representan escenas angélicas, tomadas de grupos de célebres pintores. La cúpula, sobre todo, es hermosísima. Su ornamentación consiste en medallones de relieve magníficamente estucados y en los que resaltan pinturas del mismo estilo de los *panneaux*. De los medallones despréndense guardas policromas, en fondo de oro. Las medias tintas muy

bien estudiadas, los riquísimos fondos, la tonalidad general dan al edificio un aspecto risueño y grave, alegre y majestuoso muy en consonancia con el orden dórico de columnas y encornisamientos, y con la elegancia corintia de los detalles ornamentales. La luz blanquecina que se lanza por los cristales opacos de los ventanales, ayuda al efecto.

En el fondo y encuadrado, por elegante y airoso arco, levántase el riquísimo altar, luciendo su grandiosa arquitectura y sus magníficos mármoles y broncees. Un zócalo de mármol negro sustenta el basamento de mármol gris; sigue una gradería del mismo color, sobre la cual se asientan cuatro basamentos de bronce dorado que sostienen cuatro columnas monolíticas de seis metros de altura, de mármol ligeramente morado, formando el fondo pañería de mármol negro. Las airosas columnas están coronadas de capiteles jónicos de bronce dorado: de ahí arranca un arquitrabe y un piso de mármol blanco que sostiene una cornisa del mismo color, y sobre la cornisa un ático, terminando el conjunto un grupo escultórico que representa á la Santísima Trini-